



METRICO JUBILO,
 PLACEME HARMONIOSO,
 QUE CON MOTIVO
 DE LA SOLEMNE PROCLAMACION,
 Y FELIZ ELEVACION AL TRONO
 DE LA MONARQUIA ESPAÑOLA
 del Inclyto, y munificentissimo Señor
 D. CARLOS DE BORBON,
 TERCERO DE ESTE NOMBRE,
 (QUE DIOS GUARDE)

ESCRIVE , Y CONSAGRA A SUS REALES PIES
 con afecto de leal Vassallo,

D. ANTONIO BENITO VIDAURRE DE ORDUÑA,
Vecino de esta Corte.

CON LICENCIA : EN MADRID. Año de 1759.

En la Imprenta de D. ^AGabriél Ramirez , Calle de Atocha,
 frente de la Trinidad Calzada.

*Se hallará en la Librería de Don Lorenzo Cardama , frente la Botica de
 Santo Thomàs ; y en la de Joseph Mathias Escrivano , frente las Gradass
 de San Felipe el Real.*

Ayuntamiento de Madrid



MÉTRICO JUBILO

PLACEME HARMONIOSO

QUE CON MOTIVO

DE LA SOLEMNE PROCLAMACION

Y FELIZ ELEVACION AL TRONO

DE LA MONARQUIA ESPAÑOLA

del Indulto, y munificencissimo Señor

D. CARLOS DE BORBON

TERCERO DE ESTE NOMBRE

(QUE DIOS GUARDE)

ESCRIVE, Y CONSAGRA A SUS REALES PIES

D. ANTONIO BENITO MADRURE DE ORDUNA

Con licencia: En Madrid. Año de 1789.

En la Imprenta de D. Gabriel Ramirez, Calle de Atocha,
frente de la Trinidad Calzada.

Se hallará en la Librería de Don Lorenzo Góndara, frente la Botica de
Santo Thomas; y en la de Joseph Matías Esquivano, frente las Escuelas
de San Felipe el Real.

ALA REYNA MADRE N. SEÑORA
en su feliz Gobierno

T E X T O.

*La Reyna Madre el manejo
Logra tan feliz, que ufana
Labra con inteligencia
Laurél eterno à su fama.*

G L O S S A.

Venturosa con fé interna,
Vil feliz con ley cumplida,
Vive España agradecida
Val Norte, que la gobierna:
Y es dichosamente externa
Su conducta, en cuyo espejo,
Saplaudiendo su consejo,
Bericifica con luz clara,
Fels proprio, y natural para
La Reyna Madre el manejo.

Vigilante qual ninguna,
Vil perspicaz como sola,
Vivifica la Española
Vil petecida fortuna:
Y es íntima con fé oportuna,
Y es muestra à todos urbana,
Y es cuya luz soberana,
Bil è la dicha con victoria,
Fels tà mas fiel (quando gloria
Lil logra tan feliz) que ufana.

Vizarra ofrece en su emplèò,
I mperando con su estado
V oluntarioso el agrado,
A mplio, y seguro el deseo:
Y nstruida, y sin rodèò
S abe tocar la excelencia,
A yrosa con experiencia,
B onificando su estancia,
E l trono à nuestra constancia
L abra con inteligencia.

V ictoriando su ardimiento,
V enerando su encanto,
V ien es, que por favor tanto
A y plaudamos tal portento:
Y mportante su talento
S uperior el juicio aclama,
A lo qual el pueblo que ama
B entajoso su renombre,
E mprehende dàr con su nombre,
L aurel eterno à su fama.

F ina, constante, y con razon gozosa;
A mante, justa, y con favor precisa,
A rige, manda, y gobierna magestuosa
N uestra invencible Gran Reyna Belisa,
E terna, y sabiamente generosa,
S erà tan sin igual, que condivisa
I nmortal, que à los Heroes embelefa,
O mnifeliz la llamen por empresa.

CON

CON MOTIVO DE LA PROGLAMACION,
y su aplauso

LYRAS CADENTES.

INfluya soberana
Clàsica Euterpe mi turbada vena,
Por si su luz temprana,
Alumbrando feliz, como serena,
Hace que guste el labio, que ilumina
Del Pindo la corriente Cabalina.

Délfica melodìa
Apolo inspire à mi genial tarèa,
Para que en la armonìa,
Que previene seguir quando gorgèa,
Logre en el contrapunto, que gradúa,
Evitar el temor con que acentúa.

Cytara magestuosa
Pulse mi pluma en expresion concisa,
Porque pundonorosa,
Sin exceder los cotos de sumisa,
Muestre, que en la cancion de tal empresa
Mas busca lo formàl, que lo traviesa.

A 3

Del

Del fin igual Tercero
CARLOS de España, Successor venturo,
A quien sábio el esmérò
Infundiò perfecciones de seguro :
Cantar pretendo el sequito , que exploro,
Y con lealtad expressamente adoro.

El Macedòn de España,
Hijo del Gran Philipo, à quien diseña,
Y brioso en Campaña
Antes del quarto lustro (1) desempeña,
De la Tebas mejor , que á el mundo aliña,
La faccion , con que heroyco lauréel cifa.

(1)
En la edad
menor de
veinte años
conquistò el
Reyno de
Napoles.

El que omitiendo estragos
Del bélico furor en los despegos,
Sin discursos aciagos
Logrò el triunfo , que goza con sosiegos,
Y en Vitonto discreto en los castigos,
Dexó desierto el campo de Enemigòs. (2)

(2)
Batalla de
Vitonto,
donde no
quedó sol-
dado alguno
de los con-
trarios, que
no fuesse
preso , ò
muerto.

El que supo prudente
Merecer los elogios de arrogante,
Y con ingenio ardiente,
Aun sorpresso, sin pár salir triunfante,
Venciendo del ardid de otro Phaetonte
La Chimera mejor Belerophonte.

El

El que en Beletrio astuto,
Viendo de sus Contrarios el rebato,
Sin que el riesgo absoluto
Le causasse pavor con su aparato,
Sujetar logró al propio, que en secreto
Le juzgò omiso, y discurrió sujeto. (3)

(3)
Sitio de Beletri, donde creyendo hacerle prisionero por sorpresa, burlò la idèa de su enemigo.

El que su zelo amando
El Español connato fuè inquirendo,
Y su valor logrando,
Todo quanto pisò fuè refarciendo, (4)
Frustrando con denuedo sin segundo
Lo que el gran Locovvitz pensó iracundo.

(4)
Volvió con el Exército Español, y ganó quanto havia perdido.

El que, brazo derecho
De Marte, sin temer el entredicho,
Con hidalgo despecho
Salió à campaña, y con feliz capricho,
Español Cesar, sin mostrar empacho,
Del Aguila Imperial ajó el Penacho.

El Numa Carpentano,
Que docto, y con discurso peregrino,
Supo el Napolitano
Sòlio ocupar, en su atencion tan fino,
Que Justo, y Pío, de experiencias pleno,
Nunca de sus afectos trocò el freno.

El que agudo, y discreto
Refugio à la Viudéz del Marcial Rito,
Consignò sin aprieto, (5)

(5)
Sutil medio
con que es-
tableció el
focorro de
las Viudas
de la Tropa.

Dando en su forma señas de erudito,
Para que así pudiesse el usufruto
Menos fúnebre hacer el negro luto.

El que siempre zeloso,
A las Armas, y Letras nunca omiso,
Se mostrò tan famoso,
Que sin que treguas diesse à lo preciso,
Ni de Belona le agoviò el exceso,
Ni de Minerva le molestó el peso.

El que, si es necessario,
Sabe, con el exemplo de Papirio,
Al que examina vario,
Poner freno bastante á su delirio,
Por cuyo recto heroyco magisterio,
Tal vez tocó la Pyra el Ministerio. (6)

(6)
Fuè un
exemplar de
la Justicia,
que siempre
ha manteni-
do.

El que con la Prudencia,
De los traydores postra la arrogancia,
Y con su prévia ciencia,
En lealtad trueca toda su inconstancia,
Logrando con castigos que renuncia
nuevos proyectos de lo que pronuncia.

El Annibal urbano ,
Cleomenes justo , recto Micerino ,
Manlio Napolitano ,
CARLOS , en fin , en todo Constantino ,
Cuyo aplauso publican oportuno
Los Imperios de Vesta , y de Neptuno.

Este , pues , à quien grave ,
Tocó el Cetro de España , que recibe ,
Mas que porque le cabe ,
Por el mèrito proprio que apercibe ,
Pues aun el Mundo fuera premio leve
Del mèrito que justo se le debe:

Oy con ardiente zelo
Proclama su Nacion sin interválo ,
Logrando en tal consuelo
El colmo en que dichosa la señalo ,
Pues tiene , contemplandole tranquilo ,
En su Rey proteccion , gracia , y asylo.

En su Esposa constante
Casto objeto disfruta preeminente ,
Y con su afecto amante ,
Prole Régia numéra suficiente ,
Que perpetúe quando el curso apronté ,
La succession del Hispano Horizonte.

A 5

En



En ocho maravillas
Fecunda ofrece ocho Antorchas bellas,
Que oy de las dos Castillas,
Con dichosa expresion serán Estrellas,
Para que consiguiendo venerallas,
Con su influxo defiendan sus murallas.

Grata en igual alteza
Su proprio genio el gozo solemniza,
Pues siendo en la belleza
Agraciado el semblante, que autoriza,
Dice con el agrado, que alborozza:
Yà todo es dicha quanto España goza.

No hay sublìme fortuna,
Que por CARLOS no lògre esta Corona,
Con su Imperio oportuna,
El júbilo, y contento perfecciona;
Pues juzga, quando el fausto determina,
Que en opulencia al Orbe predomina.

Yà en su *Justicia* adora
Lo equitativo, que su afecto mira,
Y con lo que atesora
El respeto, y temor su empeño admira,
Creyendo, que donde hay justicia pura,
De Dios la gracia està siempre segura.

En

En su *Piedad* confía ,
Porque justificada la desea ;
Que la Soberanía ,
Quando de serlo mas se lisongea ,
Zelosa en las acciones , que habitúa ,
Con la clemencia el faulto conceptúa.

De su *Fè* no rezela ,
Que si en España salpicó la Pila ,
Doctrinado en su Escuela ,
Serà la mas constante , y mas tranquila ;
Pues como en lo catholico es tan sola ,
No la hay mas pura que la Fé Española.

Su *Esperanza* difine ,
Quando su aprecio en possession la pone ,
Creyendo la ilumine ,
Luego que digno en ella se corone ;
Que esperanza , que en CARLOS se previene ,
Segura và , si con su gloria viene.

Su *Caridad* la sienta ,
Por mas que à discernirla se adelanta ,
Que con dichosa quenta ,
Es forzoso , que Rey que dichas canta ,
Quiera bien ; y queriendo , con ley pronta ,
La caridad con auge se confronta.

En *Virtudes morales*

Sus discursos con juicio dà por fieles ,
Pues como naturales
Las gozan los catholicos laureles ;
Y su fruto es con claros arreboles
Patrimonio de Reyes Españoles.

Digalo la que ofrece
De Partenope al transito infelice
Memoria en que florece
Con el nombre , que es justo la eternice ;
Napoles bella , digo , donde luce
De tanto Sol el rasgo que produce.

Yà el zelo Castellano ,
Que apetecer no tiene en su destino ,
Pues hallò un Soberano
Perfecta , y justamente peregrino ,
Por cuya suerte en sus venturas pleno ,
Dirà con digno pláceme sereno :

EN hora felice venga que à esméros de tanto lógro,
D. Carlos , de aqueste Reyno tengan lógro sus esméros.
Tercero , à ser, sin segundo, En hora feliz empuñe
de nuestras glorias tercero. de su Monarquìa el Cetro ,
En hora buena à su Patria porque Supremo en su Corte,
llégue , donde quiera el Cielo, goce de su amor supremo.

En

En hora buena configa
establecer su Gobierno,
con efecto, que asegure
de su conducta el efecto.

En hora felice sea
proclamado por el Pueblo,
contento de que al regirle,
lógre regirle contento.

En hora buena tribute
el cortesano ardimiento
propenso agrado, que haga
su Real agrado propenso.

En hora feliz publíque
de los Grandes el aprecio
régios blasones, que aclamen
oy sus blasones de régios.

En hora buena su Régia
Familia, siendo Luceros
del cielo de aquesta tierra,
hagan esta tierra Cielo.

En hora feliz gobierne,
colocando en el manejo
Sugetos, que à la razon,
sean con razon sujetos.

Y en hora buena en su Corte,
guardando sus privilegios,
tenga el acierto que buscan
los que buscan el acierto.

Para que afsi todo sea
en union de lo perfecto,
recreo de la fortuna,
que debe causar recreo.

Logren con su Magestad
todos proceder tan nuevo,
que emplèo de lo mas justo
sea todo justo Emplèo.

Mande la Soberanía
del mas glorioso Demetrio,
y su empeño sea tener
su Corona sin empeño.

El vicio con su castigo
abata el indigno buelo,
y por troféo á sus pies,
venga à sus pies por troféo.

La diversion sin malicia,
enamorando al deseo,
con provecho para el ocio,
haga del ocio provecho.

Vi-

Viva sin extremo todo
tan medido en su Gobierno,
que lo superfluo en España,
se desprecie por superfluo.

Con tal aumento veamos
de nuestra Patria el remedio,
que el menosprecio sin vicio,
sea del vicio menosprecio.

Corrijase la malicia,
y no camine sin freno
el respeto, y el temor,
sin el temor del respeto.

Configa la Providencia
digno fruto en el arreglo,
y con acuerdo, no haya
providencia sin acuerdo.

En el Tribunal del Juicio
mande del juicio lo recto,
sin que el privilegio sea
del capricho privilegio.

Y pues sabe ser Monarca
de aquellos que saben serlo,
con el sosiego que pide
la quietud, nos dé sosiego.

Castigue á quien lo merezca
con piedad de justiciero,
que es el medio de que todos
configan el mejor medio.

En los Tributos clemente,
haga, como sabe hacerlo,
demos con su grangeria,
quando por su gracia demos.

Vea España en su experiencia,
que la rectitud de un Reyno,
mas que en el centro del hado
está del Rey en el centro.

Vea con su vigilancia,
que los Reales Decretos
proveerlos, y celarlos,
es el saber proveerlos.

Vea con el bien comun,
como al beneficio atento,
en el esmero del Rey,
nunca el beneficio es-mero.

Vea atender sin desvío,
y con el mayor desvelo,
en el tiempo que requiere,
à lo que requiere el tiempo.

Vea

Vea , que acudiendo à todo,
sin fer el Rey Briareo ,
tiene en el Gobierno muchos
brazos para su gobierno.

Vea , que sin omision
logra siempre con acierto ,
si es que cabe , atento á todo,
todo quanto cabe , atento.

Vea unido sin discordia
lo Real , y lo alhagueño ,
sin riesgo de q̄ en lo humano
tenga lo heroyco riesgo.

Vea atender los cuidados,
sin permitir los excessos ,
y que el freno de lo justo
es yá de lo injusto freno.

Vea sin alteracion ,
que del pueblo en el ingreffo
es provecho muy comun
mirar el comun provecho.

Vea , que sin que los tratos
se varien en los Gremios,
no hay comercio que no sea
arreglado en el Comercio.

Vea, que las Rentas rinden,
sin desfalco de los Pueblos,
y que el Feudo en los Vassallos
es de la gratitud feudo.

Vea, que en las provisiones
se gradúan los Empléos ,
sin coeche , que hacer pueda
despues en ellos coeche.

Vea , que el mèrito priva,
y que no campa el empeño,
cierto el Rey de q̄ este rumbo
es oy el rumbo mas cierto.

Vea ::: pero donde và
con tanto *vea* el intento ?
Si creo , que verá España
mucho mas de lo que creo.

Su Magestad es Crysól
máximo de lo perfecto ,
con que su ingenio no es facil,
que le difina el Ingenio.

Hasta oy las perfecciones
de los Monarcas no fueron
con el exceso , que en este
se registran sin exceso.

Ca-

Callen yà todos los Carlos,
que affunto á la fama dieron,
que en el que vemos presente
mucho mas q̄ en ellos vemos.

Lo politico de todos,
y de algunos lo guerrero,
completo en su augusto nōbre,
hace su nombre completo.

Bien tan generosas prendas
merecen los complementos,
con que el desvélo comun
muestra su comun desvélo.

Bien los Grandes à porfia
de su mayor lucimiento,
fueron como que ostentosos,
todos à ostentarlo fueron.

Costosas galas matizan
sus idèas, porque haciendo
diverso lo unido, fuesse
uniforme lo diverso.

Emulos de lo bizarro
discretamente lucieron,
compitiendo admiraciones,
y grandezas compitiendo.

Sin exemplar en lo sumo,
ni adulacion en lo bello,
dieron cumplimiento todos
à todo su cumplimiento.

Solo el de *Altamira*, por
particular en su Empléo,
con el denuedo de Noble,
noble excediò en su denuedo.

Bien manifestó en lo airso,
quan jòven logrò el esméro,
y experto con su exercicio,
hizo su exercicio experto.

Pródigas las bizarrias,
Peculio raudal vertieron
con el aprecio que pide
de tanto Rey el aprecio.

Lo general del adorno
en las Calles fuè tan nuevo,
que se vieron perfecciones,
que hasta el dia no se vieron.

A competencia los Nobles
con acordes embelesos,
de los portentos del mundo
excedieron los portentos.

Hasta

201 Hasta la Plebe comun,
no comun en su recreo,
hizo que su acento fuesse
de admiraciones acento.

Para aplaudir su Monarca
expuso, embidando el resto,
esfuerzo, q̄ aun con lo Grande
hiciesse grande su esfuerzo.

Con regocijo lo sumo
manifestò de su afecto,
porque à precio de su gracia,
lograsse su gracia aprecio.

Con versos compuso acordes
cadentes tonos, que fueron
conciertos, que con su ley,
fueron de su ley conciertos.

En ellos, con expresion
de suma lealtad, vertieron
pensamientos, que no han sido
vistos, ni por pensamiento.

Madrid por sus Cortesanos
Capitulares supremos,
con afán discreto, en todo
procediò como discreto.

El séquito numeroso
hizo lucido el festéjo,
siendo el objeto del dia
de su atención el objeto.

Desde que estrenando luces,
derramò sus rayos Febo,
fuè el paséo con delicias,
de las delicias paséo.

Flechas del ayre mostraron
los Voladores de fuego,
que hay ardimientos felices
con felices ardimientos.

En fin, todo con razon
fuè tan adecuado al Dueño,
que echando menos el verle,
solo el verle se echó menos.

Codiciosa la atencion
buscaba el Hèroe Supremo,
que centro dichoso, era
nuestro mas dichoso centro.

A voz general exclama
con súplicas à los Cielos,
que venga el perfecto mòbil,
que es mòbil de lo perfecto.

Ven-

Venga, dice, felizmente,
syncope al camino haciendo,
con zelo en alas del gusto,
que alas ofrece á su zelo.

Venga, donde magestuoso
ocupe, pues en su Reyno
halla en cada pecho un trono,
tantos tronos como pechos.

Véga, dóde en Plaustro de oro
vea el Español aliento,
con el imperio que debe
lo que le debe à su Imperio.

Venga, sin que los peligros
violen, con rigor fevéros,
del fuero de Soberano
el fiel soberano fuero.

Venga, y con felicidad
haga que sea en el nuestro
su movimiento comun
particular movimiento.

Para que asii enriquecido,
lògre, como nuestro Dueño,
que eterno á favor de todos,
sea su favor eterno.

Con veros compiò acordas
cadenas tonos, que fueron
conciertos, que con la ley,
fueron de la ley conciertos.

En ellos, con expresion
de suma lealdad, vertieron
pensamientos, que no han sido
vistos, ni por pensamiento.

A Madrid por sus Cortesanos
Capitulares suprimos,
con atan diletro, en todo
procedio como diletro.

CON

CON ASSUNTO A LA SUMA FELICIDAD

de el Reyno

T E X T O.

S O N E T O.

Feliz España en CARLOS generoso

Eternice su nombre soberano,

Y feliz el aprecio Mantuano

Proclame de su Nombre lo glorioso.

Cante de su blasón lo venturoso;

Publique de su pláceme lo arcano,

Y aplaudiendo su zelo cortesano

Goce inmortal el Rey mas poderoso.

Yá nada recelar de sus vaybenes

Podrá con tan dichosas expresiones:

Todos yá son gustosos parabienes

Quantos colmen sus inclytas regiones:

Que su Dueño, del Orbe en las comarcas,

El Non Plus logra ser de los Monarcas.

G L O S S A.

OCTAVAS.

NO de Roma el Imperio Augusto cante
De sus glorias el termino excelente:
Ceda, por mas que afecte de arrogante,
El orgullo, que juzga competente;
Pues émula de el colmo mas triunfante,
Gozando privilegios de eminente,
Lo sin igual completa, y lo dichoso,
Feliz España en CARLOS generoso.

Su Nombre solo, con razon temido,
Sin passar de lo grave à lo sañudo,
Tanto pudo ostentar lo distinguido,
Que competir lo venerado pudo:
Por cuyo complemento esclarecido,
Su proprio esfuerzo, y su poder no dudo
Sea quien por el rumbo mas ufano,
Eternice su Nombre soberano.

Genérico en las glorias de animoso,
Es de toda la España el embeleso:
Tanto, que juzga al verle poderoso,
Que es proclamarle su mayor progreso:
Solo su aplauso con parcial reposo,
Completando sus glorias con exceso,
Hace gustoso el auge Castellano,
Y feliz el aprecio Mantuano.

Sábio ; y prudente ; todo su distrito
Le apellida constante como grato ,
Cuyos hechos , mirandole erudito ,
De un perfecto Monarca son retrato :
Su aplauso es general , y no finito ,
Por lo qual todo el Reyno nunca ingrato ,
Es fuerza , que al gozarle tan famoso ,
Proclàme de su Nombre lo glorioso.

Fortuna incomparable ha conseguido
España oy en haverle proclamado ,
Porque un Principe práctico , y medido
Poquissimas Coronas le han hallado :
Su conducta feliz en todo ha sido ;
Y asì , para aplaudir su noble estado ,
Solo es bien que la Fama , sin reposo ,
Cante de su blasòn lo generoso.

En CARLOS halla un génio peregrino ,
Un agrado parcial como sereno ,
Un juicio sábio , à la justicia fino ,
Y un amor paternal , de aciertos lleno :
Ningun jùbilo puede en tal destino
Comprehender su ventura , hasta que pleno
El proceder de tanto Soberano
Publique de su pláceme lo arcàno.

Diganlo las Victorias conseguidas
Con sus disposiciones bien fundadas ;
Y diganlo , por ser tan distinguidas ,
Las providencias en su Corte dadas :
Nadie lo callé , porque envanecidas
No hay voces , que enmudezcan alentadas ,
Venerando su esfuerzo nunca vano ,
Y aplaudiendo su zelo cortesano.

Hasta la embidia á su pesar lo dice ,
Quando su emulacion no satisface ,
Pues sirve á que sus glorias eternice ,
Sin que el encóno su invasion enlace :
Desde oy es justo , que en union felice ,
Para ostentar lo que el favor complace ,
Europa con aprecio fervoroso
Goze inmortal el Rey mas poderoso.

Pierda el rezelo yá de sus afanes ,
Sin temer el rigor de sus confines ,
Que yá los Agarenos tafetanes ,
Poco han de tremolarse en sus motines :
El Reyno aliente , y no sus ademanes
Le turben , pues su Cetro en tales fines
No puede , con tan régios parabienes ,
Yá nada recelar de sus vaibenes.

Su

Su colmo en CARLOS inclyto ha llegado,
Pues al verse de España tan querido,
Quien duda manifieste lo obligado
En la satisfaccion de bien servido?
Siendo justo, el favor no es arriesgado,
Con que inferirse es facil, por sabido,
Quanto el comun, desde oy en sus acciones,
Podrà con tan dichosas expresiones.

El júbilo en discretas consonancias
Cante de su expresion las preeminencias,
Y pues reyna con tales circunstancias,
Publique de su Rey las excelencias:
Luzcan las Españolas arrogancias,
Con gorgéos de sabias eloquencias,
Que en su centro calmando los desdenes,
Todos yá son gustosos parabienes.

Desde oy no hay infortunio que recele,
Ni havrá fortuna, que á la suya iguale;
Pues teniendo tal Dueño que la zele,
Mas el poder, que no su temor vale:
Amplio su bien es justo la consuele,
Pues por mucho que el hado la señale,
Serán plácemes, faustos, y expresiones
Quantos colmen sus Inclytas Regiones.

No

No alcanzó Reyno alguno igual ventura
Como la que oy España en sí atesora ;
Nadie pudo , por mas que lo procura ,
Afsi acendrar su dicha con mejora.
Mas què admiro , en tan grata coyuntura,
El privilegio , que ninguno ignora ,
Si no le hay mas feliz , sin glorias parcas,
Que su Dueño , del Orbe en las Comarcas!

Es justo , sobre sábio , en su talento ,
Es sagáz con prudencia , sin espanto ;
Es valiente con juicio en su ardimiento ,
Y es con esméro en el reynar encanto :
No hay prenda , que no abrace con asiento ,
Ni favor , que no explaye en el quebranto ,
Porque en el dia con augustas marcas
El Non Plús logra ser de los Monarcas.

F I N.